

Los avisos.—Se publican con arreglo a la tarifa del Establecimiento.—Se reciben hasta las seis de la tarde. Pago adelantado.
Los comunicados, gratis, cuando son exclusivamente de interés público, a juicio de la Redacción.

Almanaque.

MAYO 12.

El Tacuara de San Juan de los Rios, el cual siendo sacerdote, fue elegido papa y se llamó Celestino V. pero después renunciando al pontificado, se volvió a hacer un religioso, un desierto, y se retiró en un lugar y en un lugar murió en el siglo.

Santa Febrina, virgen en Roma, la cual después de muchos trabajos, y de haber enterado con gran reverencia el cuerpo de muchos santos mártires, y de haber distribuido sus bienes entre los pobres, por desgracia, solo alférez.

Santa Febrina, virgen, padre de la dicha virgen, también en Roma, el cual fue también por los apóstoles y se convirtió siempre unido con desgracia.

El tránsito de los santos Gregorio y Patricio, cuando en Roma en la vía Apia, el primer papa de la ciudad de Roma, el cual fue también por los apóstoles y se convirtió siempre unido con desgracia.

Santa Febrina, virgen en Nicomedia, hijo de Praxinos pro-consul, el cual recibió la corona del mártir en tiempo del emperador Diocleciano, después de haber sufrido grandes tormentos.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Santa Febrina, virgen en Cantabria.

Redactor principal: Dr. D. José P. Ramírez.

Por mes... 250.
Por trimestre... 750.
Por semestre... 1500.
Por año... 3000.

El número suelto a 10 centavos más 1 real

Los solicitados.—Deberán venir firmados, en conformidad con lo que determina la administración de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse sin esa formalidad.
Pasará el precio acordado por columna y adelantado.

mi deber como hombre del derecho y como hombre liberal, me mandé perseverar en la defensa de lo que creo verdadero, moral, justo y democrático.

He apelado, señores, del veredicto del Jurado que consagra la doctrina, ilegal, liberticida, moralmente en su opinión, de que en la denuncia de un crimen atribuido a los miembros de un Tribunal, existe un ataque a la sociedad.

En los procesos escritos las sucesivas alegaciones de los peticioneros, que evitan la confusión, se repiten en una voz y se dicen, lo que una vez se dijo, para que quede en la memoria de la sociedad, para que quede en la memoria de la sociedad, para que quede en la memoria de la sociedad.

Ahora bien, señores, Jurados: no obstante la verdad de cuanto digo, y que es la verdad legal, la verdad moral, la doctrina santa, la doctrina liberal, el Jurado que es procedido del siguiente veredicto:

VEREDICTO DEL JURADO.

Considerando que la acusación fiscal ha quedado subsistente.

Considerando que haciendo sobre uno de los tres altos poderes del Estado la nota calumniosa de prevaricación, se ataca a la sociedad, y en consecuencia se ataca a la sociedad, y en consecuencia se ataca a la sociedad.

Considerando que los hechos que se han dado a conocer, son los siguientes:

Y atento a lo que resuelven los artículos 1 y 2 de la ley de imprenta de 20 de Junio de 1829, se condena al editor del diario La Reforma, D. Manuel M. García a dos meses de prisión, a doscientos pesos nacionales de multa, y al pago de las costas.

Aunque no aparece así a primera vista, es veredicto que ha reconocido la verdad legal y la verdad moral de gran parte de nuestra teoría desarrollada en la defensa que acabo de leer; ha reconocido, pues, el plan, falta sobre el fondo, la significación que hemos dado a la declaración del primer Jurado, que según nosotros no obsta ni puede obstar que el Jurado que viene en seguida tome en consideración la existencia del delito y resuelva ante todo el caso, como base necesaria para salir si existe un delito y si se ha de imponer una pena: ha reconocido que los ataques a los funcionarios públicos no importan un ataque a la sociedad, limitando la teoría tan general del Fiscal, a los casos en que se imputa una nota calumniosa a uno de los tres altos poderes del Estado.

La cuestión estará hoy más circunscrita, estará circunscrita a saber si es verdadero, si es legal, si es moral, si es democrática la doctrina así limitada.—Puede ser que esta vez todavía avanzamos algo, y si la discusión se prolonga a otros debates, no será obra de discusión en discusión se llegase a aceptar en un todo las doctrinas que sostengo, porque es característica de la verdad, es manera imperceptible de insinuarse, aun en el ánimo de los que se proponen rechazarla.

El veredicto del Jurado parece partir de la base de que efectivamente el fiscal no es un procurador de los funcionarios públicos, pero pretende que cinco funcionarios públicos son otra cosa muy distinta que un solo funcionario.

Efectivamente, esto es cierto, materialmente hablando. Un funcionario público no es más que un funcionario, y cinco funcionarios públicos son cinco funcionarios; pero ante la ley y ante la razón, la unipersonalidad o la colectividad del ataque, no puede modificar la doctrina.

Que el ataque hecho por la prensa se refiera a cinco a uno de los miembros del Poder Judicial, es indiferente, es igual. Los cinco miembros del Poder Judicial son como los cinco miembros del Poder Ejecutivo, como los cinco miembros del Poder Legislativo, como los cinco miembros del Poder Judicial, como los cinco miembros del Poder Judicial.

Aun suponiendo, pues, que pudiera hacerse retrotraer la injuria, la calumniosa imputación, hacia los individuos, al cuerpo, a la institución que jamás debe confundirse con sus ministros, hombres ante que ciudadanos, y ciudadanos antes que magistrados, y responsables ante que todo en aquel carácter, todavía tendríamos que decir doctrina de nuestros antecesores, no sería aplicable que los cinco miembros del Tribunal, aun suponiendo que fueran los actos de su ministerio sean siempre el Tribunal, no constituirían todavía uno de los poderes del Estado.

No siendo uno de los poderes del Estado, siendo individual o colectivamente, miembros de un Tribunal, la ofensa infiere, en uno, varios, o todos, no pierde su carácter bien definido en la ley de imprenta.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

La doctrina que pretende escudar al ministro con la institución, es en órdenes, la eterna pretensión del ultramontanismo, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución, que confunde siempre al ministro con la institución.

pre al sacerdote con el dogma, el abuso con la religión, y que a ese precio quiere hacer del hombre investido con un alto carácter un ser inviolable e infalible, olvidando que los mismos esmaltes católicos del Evangelio, dicen que el más altamente colocado por su posición y el más prodigamente dotado por su inteligencia, será el que tenga que dar más estrecha cuenta del uso que haga de su poder ó de sus facultades.

No puede ser de otro modo, señores, una época en que la sociedad tiende a democratizarse, y en que a la razón de Estado se ha reemplazado el interés del pueblo, en que la autonomía del individuo es la base y punto de partida de la organización social.

El derecho del hombre, del ciudadano ante que todo, y por consiguiente ante que todo, la responsabilidad individual, haciendo efectiva, sin que sea dado esquivarla, sin pretexto de las funciones públicas que se ejerzan.

Al caso de que nos ocupa es perfectamente adaptable esta doctrina. Ella no solo conviene a la sociedad sino a los mismos funcionarios públicos.

Un ejemplo lo demostrará evidentemente. Quiero suponer que nos ocupan como hoy: quiero suponer que se trate de una imputación infamante, que es verdadera respecto de la mayoría de los miembros de ese Tribunal, y calumniosa respecto de alguno de ellos; ¿se le obligará al inocente a someterse a la disciplina del voto, y a sobrelevar con los culpables el peso de una imputación deshonrosa?

Qui no suponer el caso contrario. La mayoría de los miembros del Tribunal son inocentes, y por criminal alguno de ellos, ¿cómo procederán en cuerpo el Tribunal? ¿la falta de uno de sus miembros empadrona la honra y el honor?

Preguntado al mismo presidente del Tribunal, que conoce los primeros de semejante doctrina si le parece justa, saludable y moral?

Y digo esto, porque cuando el Tribunal de 1837 fue derrocado por un decreto de D. Gabriel Pereira, invocando entre sus considerandos las preparaciones de ese Tribunal, el Dr. D. Mateo Magarinos Ministro entonces de ese cuerpo, se presentó por sí mismo pidiendo ser juzgado, y hasta se defendió con la mejor fealdad del Fiscal entonces, Dr. Montero, en la colectividad de la imputación, en la absoluta ficción de que el ataque era al cuerpo y no a sus individuos en particular.

Sabemos que el Dr. Magarinos no estuvo muy conforme con esta teoría, que suprime al individuo y levanta una entidad fantástica para hacer una confusión perjudicial de todos los derechos y todas las responsabilidades.

No podemos dar íntegro nuestro discurso, porque no tuvimos tiempo de fijar todos los puntos con anterioridad, y eso nos impide coordinar las ideas vertidas en aquel acto. Procuraremos hacerlo mañana.

Entretanto, el gran principio que hemos sostenido con todo el calor de las más firmes convicciones, ha triunfado, y de ello deben felicitarse todos los amigos de la libertad, todos los partidarios de la causa.

EXTERIOR

Guerra del Paraguay.

De los diarios recibidos ayer de Buenos Aires extractamos en seguida lo más importante.

PATRIOTISMO.

Los señores Capdevila é hijo han donado al gobierno, con destino a la compañía de zapadores, cien machetes cabos de bronce, y cien kapes de paño azul.

El gobierno en una nota del 10, ha agradecido este acto de patriotismo.

LOS ESTUDIANTES.

Esta asociación de Buenos Aires, ha proclamado un voto de simpatía y de invitación a sus compañeros de Córdoba y demás pueblos.

He aquí como se dirigen a los de Córdoba:

Buenos Aires, mayo de 1865.

Al señor Presidente y miembros de la Asociación de Estudiantes de Córdoba.

A la misma hora tal vez, que los estudiantes de Buenos Aires en una de sus sesiones últimas, proclamaban un voto de simpatía y de invitación a sus compañeros de Córdoba y demás pueblos, los estudiantes de Córdoba desplegaron la enseña de fraternidad, de identidad, de resolución.

El llamamiento ha cambiado en aplauso, y el voto de fraternidad, en confraternidad consumada ya.

Tan feliz coincidencia, revela que la idea común ha alcanzado el desarrollo fatal de los destinos; y esa idea nos otra, que la resurrección del pensamiento de la guerra, encarnado en la generación nueva, que no se educó en nuestra tenebrosa noche de veinte años, que viene a la escena sin las pasiones ni los compromisos de partido; y para quien por lo mismo que el pasado es una lección amarga, el porvenir es una esperanza pura.

que en los días de peligro había deservado el acero de su esposa, cuyo mano valiente; a la mujer que había conquistado un trono, y que desde el trono se había sentado en sus gradas a fuer de esposa humilde y súbdita fiel.

acompañaban dos mujeres, una de las cuales, que había llegado ya a los límites de la vejez, pero que conservaba una belleza juvenil, presentaba ciertos rasgos de semejanza con la reina, observándose en ella la misma severidad de aspecto y la misma altivez en su mirada.

La otra era un joven de 16 años. Su agraciado rostro desaparecía casi bajo un velo de encaje negro. De vez en cuando miraba a la reina a hurtadillas, encendiendo entonces con un vivo carmin sus mejillas, y expresando sus ojos una veneración profunda, mezclada de recelo y también de amor. Doña Inés de Cadaval, hija única y heredera del ducado de este nombre, era la hermosa viuda de Castelmellor, que era también de la casa de Cadaval, la tenía, bajo su tutela, hasta los años de su muerte.

Doña Juana estaba arrodillada al lado de la reina, que estrechaba su mano entre las suyas, y doña Inés sentada a sus plantas sobre un almohadón.

—¡Jimena, dijo la reina con doloroso acento, cuánto tiempo hace que desaba verte! ¡Ay! tú también te has quedado viuda!

—V. M. y el rey su hijo han perdido un súbdito fiel, dijo la condesa, que trató de conservar su aire tranquilo y grave, al mismo tiempo que una lágrima se deslizaba lentamente por su mejilla; ¡pero... yo he perdido!

No pudo acabar la frase, inclinó la cabeza sobre su pecho, y la reina imprimió un beso sobre su frente.

—Gracias, gracias, señora, dijo la condesa levantándose; Dios me ha dejado dos hijos.

—Siempre fuerte y siempre piadosa, dijo la reina en voz baja; Dios la ha bendecido dando-me dos hijos de ella. Hablame de tus hijos, añadió, ¿siguen pareciéndose como en su infancia?

Y esta esperanza no es una lejana visión, sino una realidad que empieza. En esa misma ilustre y desgraciada Córdoba, por entre esas ensoñadas gradas de bando, reaparece la bandera flameante de la regeneración social; y que hoy mismo no se desplace para la guerra del hermano contra hermano, de Gobierno contra Gobierno, de pueblo contra pueblo, sino en nombre de la civilización que avanza contra la barbarie que se va.

En esta lucha, la generación nueva está con el pueblo. La autoridad estará también con los Estudiantes que la representan.

En esta lucha, la vieja tradición ya opone sus armas a las nuevas ideas. Pero los Estudiantes de Buenos Aires, apostando aquellas armas a las de los invencibles padres: la indecible fidelidad de Paz, la heroica constancia de B. Aznar, y si fuera preciso, hasta la santa desobediencia de San Martín.

Este espíritu de confraternidad y resolución está en lo íntimo, donde los Estudiantes se inspiran también en la gratitud y en el aplomo, que ordenan al infrascripto comunicarse a sus compañeros de Córdoba, convencidos, al convencerlos a la unidad de acción, como ya lo están en el pensamiento, que una y generación entera constituida en Club, es una Sociedad laica patria.

El infrascripto, al cumplir así con la resolución de los Estudiantes de Buenos Aires, se felicita de ser el órgano para ofrecer el abrazo de fraternidad a los dignos maestros y a los Estudiantes ejemplares de Córdoba.

Villares, V. de la Plaza, Secretario.

El General Hornos escribió de Santa Rosa, costa de Tucumán, (frontera de Corrientes) con fecha 13, un manifiesto que decía: la marcha, desobediencia por parte de Caracutuyá.

D. José L. Molari, escribió del Paso de los Libres (costa de Uruguay) frente a la Uruguay, con fecha 10, que el ejército paraguayo que había en San Carlos, como a 20 leguas de Santa Tomé, marchaba en dirección a este último punto, calculándose que el día estaría a la altura de Taregá, diez leguas de Santa Tomé. Hacia fuerzas argentinas, como dos mil hombres, en los Cayreos al mando del coronel Bezares, que avanzaba a su vez. A esas fuerzas debían incorporarse las brasileras que estaban en Borja en crecido número.

El mismo día, con referencia a avisos venidos de las fuerzas de Payá, que se refutaba en que las fuerzas paraguayas marchaban rápidamente hacia Santa Tomé. Los argentinos estaban ya a caballo, se esperaba la incorporación de 3,000 brasileros.

Se había oficiado al General Urquiza, comunicándole estos movimientos.

LA OPERACION DE SANTA TOMÉ.

Tres mil paraguayos, según algunas cartas, y doce mil según otras, ocuparon en la mañana del 9, a Santa Tomé.

Esta noticia no creemos que haya podido sorprender a nadie.

El General Cambarro, que es el único por los elementos que tiene que poder haber disputado el paso a las legiones del tirano, no tenía orden de avanzar hasta fines del mes.

Por consiguiente guiar iba a impedirle el paso? Sin embargo si hay quien se alarme por ese hecho, creemos que no tiene razón, pues pensamos que si el bárbaro comete el error de traer la guerra fuera de su territorio, su pérdida será mucho más pronta.

BARAHONA.

Arriba de la Concepción del Uruguay quedaba barado el 14 un trasporte brasiler.

CIRUJANOS.

Han sido nombrados para formar parte del cuerpo médico, el Dr. Ramon de la Arca como cirujano del ejército y el Dr. Enrique J. Prietley como cirujano de cuerpo.

SOCORROS.

En Buenos Aires se están abriendo suscripciones, para socorrer a las familias pobres de los nacionales que marchan a campaña.

Suscripciones mensuales.

Nuestro boletín de ayer.

He aquí las importantes noticias que comunicamos a nuestros lectores por un boletín que mandamos circular ayer desde las 6 de la mañana:

CARTA DEL GENERAL CACERES.—RETIRADA Y PERSECUCION DE LOS PARAGUAYOS Cuartel General, Empedrado 11 de Mayo de 1865, 7 y media de la noche.

Excmo. Señor Gobernador D. Manuel T. Lagranga.

Me distinguido amigo:

En este momento acaba de fondear un buque salido hace tres días de la Capital y detenido en el Riachuelo donde, estaba la escuadra paraguaya. El patron se llama Agustín Piglio.

Hay a las doce del día, la escuadra compuesta de siete vapores que se hallaba en el Riachuelo.

—Si

ITINERARIO GENERAL

Administración General de Correos.

Salidas y llegadas de los correos de la República.

Salidas	Salidas
Para Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	Para Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

ENTRADAS.

Entradas	Entradas
De Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	De Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

Salidas y llegadas de los correos de la República.

Salidas	Salidas
Para Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	Para Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

ENTRADAS.

Entradas	Entradas
De Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	De Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

Salidas y llegadas de los correos de la República.

Salidas	Salidas
Para Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	Para Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

ENTRADAS.

Entradas	Entradas
De Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	De Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

Salidas y llegadas de los correos de la República.

Salidas	Salidas
Para Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	Para Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

ENTRADAS.

Entradas	Entradas
De Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	De Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

Salidas y llegadas de los correos de la República.

Salidas	Salidas
Para Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	Para Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

ENTRADAS.

Entradas	Entradas
De Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	De Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

Salidas y llegadas de los correos de la República.

Salidas	Salidas
Para Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	Para Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

ENTRADAS.

Entradas	Entradas
De Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	De Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

Carrera entre Montevideo, Buenos Aires y PUERTOS DEL URUGUAY HASTA EL SALTO

ITINERARIO DEL VAPOR PAQUETE ARGENTINO

URUGUAY

En vigencia desde el 1º de Mayo de 1895.

TARIFA DE PASAJE

Clase	Montevideo	Salto	Uruguay	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay	Argentina	Brasil	Paraguay
1ª	8	10	12	14	16	18	20	22	24	26
2ª	6	8	10	12	14	16	18	20	22	24
3ª	4	6	8	10	12	14	16	18	20	22

Los pasajeros se cobraran en pesos de 10 reales. Los pasajeros de proa y menores de 8 años pagaran la mitad. Cada pasajero tendrá que llevar un baúl y un colchón de equipaje, pagando flete por el excedente, con arreglo a la tarifa de carga. No se recibirá a bordo pasajeros sin boleto de las respectivas Agencias.

Salidas.

Salidas	Salidas
De Montevideo, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	De Montevideo, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

Salidas y llegadas de los correos de la República.

Salidas	Salidas
Para Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	Para Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

ENTRADAS.

Entradas	Entradas
De Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	De Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

Salidas y llegadas de los correos de la República.

Salidas	Salidas
Para Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	Para Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

ENTRADAS.

Entradas	Entradas
De Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	De Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

Salidas y llegadas de los correos de la República.

Salidas	Salidas
Para Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	Para Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

ENTRADAS.

Entradas	Entradas
De Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	De Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

Salidas y llegadas de los correos de la República.

Salidas	Salidas
Para Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	Para Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

ENTRADAS.

Entradas	Entradas
De Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	De Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

Salidas y llegadas de los correos de la República.

Salidas	Salidas
Para Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	Para Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

ENTRADAS.

Entradas	Entradas
De Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	De Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

Salidas y llegadas de los correos de la República.

Salidas	Salidas
Para Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	Para Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

ENTRADAS.

Entradas	Entradas
De Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	De Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

Salidas y llegadas de los correos de la República.

Salidas	Salidas
Para Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	Para Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

ENTRADAS.

Entradas	Entradas
De Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	De Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

Salidas y llegadas de los correos de la República.

Salidas	Salidas
Para Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	Para Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

ENTRADAS.

Entradas	Entradas
De Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	De Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

Salidas y llegadas de los correos de la República.

Salidas	Salidas
Para Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	Para Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

ENTRADAS.

Entradas	Entradas
De Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	De Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

Salidas y llegadas de los correos de la República.

Salidas	Salidas
Para Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	Para Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

ENTRADAS.

Entradas	Entradas
De Montevideo y Salto, los días 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 de cada mes.	De Montevideo y Salto, los días 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 de cada mes.

PILDORAS (Vegetales) AZUCARADAS



BRISTOL

EL GRAN REMEDIO

para la curación de todas las enfermedades de

ESTÓMAGO, HIGADO E INTESTINOS,

en las afecciones de CRISTAL

y garantizada de conservarse en cualquier clima

NO CONVIENE MEMBRIO

SIN LAS BARRAS

SIN LAS MEMORIAS

NO TIENEN MAL GUSTO

Estas píldoras están preparadas especialmente para dar

en armonía con el mayor purificador de la sangre, la

excreción de los humores, en todos los casos producidos

por humores depravados o por impureza de la sangre. Los

efectos de estas grandes píldoras, desaparecen en

cuanto se comen como purgantes, las enfermedades que

hasta ahora se habían considerado como incurables.

Es la mejor y más segura medicina en las enfermedades

siguientes:

DISPEPSIA E INDIGESTIÓN,

AFECTOS DEL HIGADO,

DOLOR DE CABEZA,

ESTREÑIMIENTO,

DIABETES,

ALCOHOLISMO.

Por más de treinta años el doctor Bristol ha estado

preparando estas píldoras vegetales en su práctica diaria entre

enfermos, y siempre con resultados del mayor beneficio.

Es con la más perfecta confianza que el doctor Bristol

recomienda esta gran medicina.

Deben de advertir a los enfermos y susientes que

reciben bien el contenido medicinal y vegetal de las píldoras

azucaradas de Bristol, como mejor, más eficaz y espeso

que cualquiera de las cápsulas ofrecidas al público.

Los enfermos vegetales que consumen esta preparación

de la mejor calidad que se puede conseguir y su

excreción en el caso de cualquier enfermedad en la

haya tenido el fin querido, las píldoras han efectuado

curaciones maravillosas.

Se venden en el depósito calle de Zavalá núm. 63.

AL BELLO SEXO

Si deseara dientes de un blanco de perlas, aliento

franco y saludable, mejor, la preparación de

los dientes de W. W. Monks. Si queráis aliviar

el dolor de muelas, postumales, o inflamaciones

al rostro usad su Alabastrum.

Si queráis blanquear vuestros dientes y aliviar

el dolor de muelas, postumales, o inflamaciones

al rostro usad su Alabastrum.

Si queráis blanquear vuestros dientes y aliviar

el dolor de muelas, postumales, o inflamaciones

al rostro usad su Alabastrum.

Si queráis blanquear vuestros dientes y aliviar

el dolor de muelas, postumales, o inflamaciones

al rostro usad su Alabastrum.

Si queráis blanquear vuestros dientes y aliviar

el dolor de muelas, postumales, o inflamaciones

al rostro usad su Alabastrum.

Si queráis blanquear vuestros dientes y aliviar

el dolor de muelas, postumales, o inflamaciones

al rostro usad su Alabastrum.

Si queráis blanquear vuestros dientes y aliviar

el dolor de muelas, postumales, o inflamaciones

al rostro usad su Alabastrum.

Si queráis blanquear vuestros dientes y aliviar

el dolor de muelas, postumales, o inflamaciones

al rostro usad su Alabastrum.

Si queráis blanquear vuestros dientes y aliviar

el dolor de muelas, postumales, o inflamaciones

al rostro usad su Alabastrum.

Si queráis blanquear vuestros dientes y aliviar

el dolor de muelas, postumales, o inflamaciones

al rostro usad su Alabastrum.

Si queráis blanquear vuestros dientes y aliviar

el dolor de muelas, postumales, o inflamaciones

al rostro usad su Alabastrum.

Si queráis blanquear vuestros dientes y aliviar

el dolor de muelas, postumales, o inflamaciones

al rostro usad su Alabastrum.

Si queráis blanquear vuestros dientes y aliviar

el